

Arte urbano- muralismo en Bogotá. Una aproximación a los procesos de aprendizaje en sus colectivos.



Arte Urbano- muralismo en Bogotá. Una aproximación a los procesos de aprendizaje en sus colectivos

Ludby Graciela Cortés Camargo

ANTEPROYECTO COMO OPCIÓN DE GRADO DE ESPECIALIZACIÓN

DIRECTOR

Luis Eduardo Ospina Raigosa

Magister en Comunicación y Medios

Periodista

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Especialización en Comunicación Educativa

Bogotá

2017

TABLA DE CONTENIDO

Palabras clave

Introducción

Planteamiento del problema

Objetivo General

Objetivos Específicos

Aproximación metodológica

Referencias

Arte Urbano- muralismo en Bogotá. Una aproximación a los procesos de aprendizaje en sus colectivos.

Palabras clave: Arte Urbano, muralismo, aprendizaje, Comunicación-educación,

Introducción

El presente documento se propone como un anteproyecto. El objetivo general de este anteproyecto pretende comprender los procesos de aprendizaje de los colectivos que trabajan arte urbano específicamente en el muralismo. Estos procesos son aprendizajes no formales, que no están constituidos por la institucionalidad educativa. Dentro del campo de la Comunicación-Educación en la Cultura se asume la existencia de colectividades que producen saberes legítimos con la capacidad de dialogar teniendo en cuenta el saber del otro (Muñoz, 2016). Además, esta propuesta se desarrolla en el sub-campo de los saberes del mundo de la vida, ya que se producen conocimientos desde la experiencia de los artistas urbanos. En el mundo de la vida la comunicación de los conocimientos a otros se entiende, no solo como la trasmisión de dichos saberes, sino como la interacción y transformación del lugar donde se encuentran. Por ello esta investigación es de corte cualitativo y se pretende desarrollar por medio de la observación participante y talleres de trabajo a un colectivo en la ciudad de Bogotá.

Planteamiento del problema

"Entendemos que una pared no va a cambiar el mundo ni la mentalidad de la gente, pero poco a poco ver otra información en la calle hace que la gente se pregunte sobre el mundo en el que vive"

Andrés Quintero (2016)

En los últimos años se evidencia en la ciudad de Bogotá un mayor número de representaciones gráficas en las paredes, ya sea con firmas, frases, oraciones o dibujos a gran escala; lo que allí se presenta puede tener un estilo social, o de protesta, o político, o de crítica con lo que sucede en el país, promulgando la paz, denunciando la corrupción o reflexionando sobre personas desaparecidas en el conflicto armado. Cada muro que es pintado en la ciudad obedece no solo a una reflexión de la situación del país sino también como manera de expresión ciudadana, desde la firma hasta el gran mural.

Muchas personas que viven en Bogotá, reconocen estas manifestaciones en las paredes como grafitis. Según Castro S. (2012), la historia del grafiti en la ciudad, parte del primer movimiento estudiantil en los años 70 en la facultad de arte de la Universidad Nacional, donde los artistas pintaban murales expresando sus pensamientos políticos y estéticos, con la influencia del Dadaísmo; sus grafitis eran juegos de palabras, imágenes con un sentido satírico, además de mensajes de justicia, paz. En los años noventa artistas del grafiti de otros países como Beso, Esoh, How, Nasm, Alfa, llegaron a la ciudad para expresar por medio de sus grafos en los muros, que es un arte, un oficio y una disciplina constante. En 2003 se crea el primer foro especializado en grafiti, *escritores urbanos*, donde muchas personas intercambiaron trabajos e ideas para luego ser publicados; en este mismo año en la Universidad Nacional en Bogotá nace la generación del Street art, donde el colectivo “Excusado”, mostraba imágenes con la técnica del estencil. En 2005 se publica la primera revista de grafiti llamada “Objetivo Fanzine”; en este año también se realiza el primer festival de grafiti en la localidad de Usme, además llega al museo de Bogotá por medio del proyecto, *Ciudad In-visible*, con el grupo popular De Lujo. En 2007 nace el proyecto de Muros Libres, con los colectivos de Mefisto, jóvenes sin-indiferencia, donde se pintaban murales de convivencia social. Actualmente Bogotá es considerada como un centro de creación del grafiti, así lo expresa en la revista semana Patersen C. (creador de Bogota Graffiti Tour):

El grafiti en Bogotá es especial y único por tres razones: primero las leyes de la ciudad son más tolerantes con estas iniciativas; dos existen muchos aspectos sociopolíticos en los que inspirase, hay inequidad, corrupción, crimen organizado y una política intensa, todos estos son temas poderosos para los artistas callejeros; tres, Colombia tiene una gran belleza estética. (p.85)

A partir de lo anterior, se identifica que la ciudad es el epicentro de grandes artistas callejeros, dando muestras de la realidad del país como de la sociedad, y exhibiendo que tantos grafiteros como artistas urbanos, siempre dejan su sello característico en sus estilos de pintar.

El grafiti a partir de las experiencias urbanas y de cambios artísticos, ha presentado una relación progresiva del mismo con el arte urbano- muralismo, ya que el grafiti se expresa por medio de las firmas o tags, que es la frase escrita en un muro hecha con rapidez, sin tener en cuenta la estética, sin técnica definida, y se aluce a un hecho vandálico. En cambio, el arte urbano encuentra un sentido simbólico, estético, ético, político, social y que dan libertad a la creatividad de cada artista, usando una técnica definida como el stencil, brocha gruesa, pincel. Por tanto, en esta investigación se tendrá un acercamiento al arte urbano - muralismo y sus representantes, observando dicho arte como lo describe Abarca, J (2016) una forma de arte público, realizando expresiones gráficas en superficies permitidas, que tiene una técnica.

El arte urbano-muralismo goza de un sentido más estético, con mayores elementos artísticos, sociales e históricos que permiten impactar la vida de las personas en una ciudad determinada dando algún tipo de identidad al contexto en el que se encuentra, ya que es una expresión artística de lo cotidiano. Así lo explica en el libro Ciber-ciudadanía, cultura política y creatividad social, Vladimir Olaya y Martha Herrera (2013); hablando del colectivo Mefistófeles expresan:

El arte, en todas sus expresiones, va a significar para Mefistófeles un lugar que posibilita el encuentro con el otro y es allí donde se instala su dimensión política entendida desde la configuración de confianza social y construcción de lazos cooperativos que permiten la identidad dada en lo simbólico y no en procesos de argumentación, pues toda expresión estética es una manifestación del yo. En otras palabras, la construcción estética, como expresión del individuo, revitaliza la presencia de lo político como aparición del sujeto, afectando sus contornos en pro de construir significaciones comunes sobre el orden social. (p.196)

Por lo tanto, es el arte urbano-muralismo, el que concede a toda la gente sin importar color de piel, credo, sexo, estrato social; el acercamiento a lo humano, a buscar en el otro una reflexión de su diario vivir, de lo que sucede en el país, una conciencia que desacomode los pensamientos y llegue a la acción de producir un cambio así sea mínimo. El arte es la expresión del yo, que llega al encuentro con el otro para afectar de manera estética a quien admira dicho arte urbano – mural y con él recrear escenas del diario vivir con colores que expresen las diferentes emociones según el tema de dicho mural, para llegar a otros con un arte que todos pueden ver y pasar por la sensibilidad humana para producir una reflexión. Así también lo expresa Russi (2012) en la revista Desings en el cual el arte urbano-muralismo irrumpe lo cotidiano, transformando lo homogéneo en diferente.

Podría afirmarse que el arte urbano-muralismo es un medio artístico que proporciona comunicación con diversas intenciones y discursos, expresando por medio de una imagen un sin número de emociones que afectan tanto lo físico, como lo interno, realizando una acción disruptiva en la cotidianidad. De igual manera Russi (2012) expresa que el arte urbano es reconocido por varias cualidades tales como la expresión de la comunidad; es la expresión de los sentidos que marcan territorios y representan la identidad del contexto, generando en los habitantes una actitud crítica frente a los que se está viviendo en su localidad o en el país.

Además de los autores ya mencionados se realizó una revisión bibliográfica que queda evidenciada en el **Anexo1 Fichas RAE sobre grafiti y muralismo**. En esta pesquisa realizada se puede indicar que no se encontraron investigaciones que hablen sobre los procesos de aprendizaje en el arte urbano específicamente muralismo, lo que le da un carácter de novedad, al menos en lo rastreado hasta ahora, a esta propuesta.

Desde la perspectiva de la comunicación – educación, se llega a reflexionar más allá, en la forma como las comunidades de artistas urbanos pueden construir educación, a partir de los intereses de cada uno de ellos y como puede generar saberes artísticos y estéticos pasando desde la teoría del color, la perspectiva, las diferentes técnicas plásticas, hasta el plasmar la vivencia de cada entorno y hacerlo público para todos. Una educación que no se limita a memorizar, sino a plasmar por obras artísticas las satisfacciones, los

hábitos, las costumbres, el humor que se percibe tanto en la ciudad como en cada sector de la misma. Para profundizar más en el tema se hace necesario hablar específicamente qué es la comunicación-educación.

La comunicación-educación es un campo de estudio, conocimientos, saberes y prácticas a través del cual se puede transformar nuestro entorno, teniendo en cuenta la cotidianidad, el territorio y la cultura. En este sentido la comunicación y la educación se dan en todo espacio, tiempo y lugar.

Para esto es necesario entender tres elementos centrales. El primero es comunicación, el segundo es educación y el tercero cómo la comunicación y la educación se relacionan en la trama cultural para transformar la realidad.

La comunicación es más que un modelo de *emisor-mensaje-receptor*, va más allá de dejar un mensaje, permite que cada cultura, cada generación, exprese sus formas de vida y de lenguajes. Para Martin Barbero (2002) en *La educación desde la comunicación*:

No siempre comunicamos para seducir o para convencer discursivamente, ni siquiera para contar historias, sino que esencialmente comunicamos en el sentido de estar presentes en el colectivo, como en un organismo vivo en el que me encuentro conmigo mismo a través del otro; y donde es posible compartir con quien es diferente (p.3).

Es por esto que la comunicación es vital, es la que permite a cada ser humano expresar sus emociones, su forma de vida, permite que la palabra cobre vida al relacionarnos con ese otro u otros, con sus diferentes formas de pensar, para propiciar una afectación mutua en lo cultural mostrando en un espacio social, así lo expresa Muñoz (2007) “donde el ‘estar juntos’, se conciben los nuevos sentidos que adquiere el lazo social y se negocian las múltiples identidades y se interactúa con el cambiante entorno” (p.18).

Por tanto, la educación está presente en cada momento, permea cada uno de los vínculos sociales; además, permite evidenciar los conocimientos y saberes que se comparten de generación a generación. Como lo indica Paulo Freire (1967), una educación en permanente reflexión sobre su realidad para que surja un aprendizaje autónomo capaz transformar la vida.

Por consiguiente surgen unas preguntas en medio de este escrito, que permiten el punto de partida para la pregunta final de investigación y son las siguientes ¿El arte urbano-muralismo plantea procesos de aprendizaje en sus cada uno de sus colectivos? ¿Se ejerce un proceso de aprendizaje cuando se pinta un mural en la ciudad?

En esta investigación, se tendrá en cuenta que el eje de la educación es el aprendizaje/des-aprendizaje, teniendo en cuenta que, para construir nuevos conocimientos y saberes, a veces es necesario “desaprender”, un concepto proveniente de la educación y la psicología, pero profundamente ligado a la comunicación. Para Contreras (2005) *desaprender* “es como respirar; por lo tanto, para que entre nuevo aire» hay que expulsar «el aire viejo», manteniendo lo que es útil y desechando lo que ya no lo es” (Cottin citado por Contreras, 2005). En palabras de Schulman (1999):

Para estimular el aprendizaje hay que comenzar con el proceso de adentro hacia fuera. La primera influencia sobre el nuevo aprendizaje no es lo que los profesores hacen pedagógicamente sino el aprendizaje que ya está dentro de la mente del aprendiz. (p.14)

Es un proceso por el cual, desde la problematización y la reflexión, se deja ir el conocimiento anterior, que ya no es útil, para dar espacio a lo nuevo. Para realizar un cambio social o pedagógico se hace necesario entrar en otras formas de comprender y de esta manera transformar lo que se tiene alrededor de acuerdo al nuevo conocimiento o saber construido. Lo anterior rompe con el esquema de educación autoritaria, centrada en la imposición de conocimientos y saberes, desde una educación liberadora, en donde se propicia el diálogo para la reflexión sobre el entorno (social, político, ambiental, económico...) para transformarlo, teniendo en cuenta las costumbres, pensamientos y formas de vida de cada lugar.

Por tanto, la comunicación-educación es un campo que permite generar cambios en la sociedad. Como proceso, facilita conocimientos desde una postura crítica, teniendo en cuenta la interacción humana mediante distintos lenguajes (verbal, no verbal, mediático, entre otros), teniendo siempre presente el contexto donde se desarrolla.

Esto permite varios sub-campos, como se expresa en el libro Comunicación Educación en la Cultura para América Latina (Muñoz G., Mora, A., Walsh, C., Gómez, E. y Solano, R. 2016), por ejemplo, la cultura en la vida cotidiana, la vida diversa, los saberes del mundo, la comunicación o las formas de compartir, lo político o el buen “vivir” con los otros.

En consecuencia, el Arte Urbano-muralismo se encuentra en el sub-campo de los saberes del mundo de la vida o de la educación. Ya que puede generar en cada espacio y lugar diferentes, pedagogías y didácticas que dan lugar a des-aprender, para llegar a transformar la sociedad con cada mural pintado, permitiendo el diálogo entre la comunidad para generar reflexión que intente cambiar el contexto. En este sub-campo podemos entender cómo se producen y reproducen saberes en los colectivos de artistas urbanos o muralistas y cómo se comunican y comparten dicho conocimiento para generar un cambio social. Según expresa Muñoz (2016)

El campo Comunicación-Educación en la Cultura, coherente con su planteamiento, asume que existen comunidades, grupos, colectividades y actores sociales que producen saberes legítimos, aunque no reconocidos por los sistemas formales de acreditación y validación institucional, que ejercen el rol reconocido en su propio territorio de sabedores y practicantes. (p.27)

Entonces para esta investigación sobre el arte urbano-muralismo debería pensarse en la manera cómo cada persona que conforma un colectivo para pintar sus murales, ponen en práctica sus saberes adquiridos, como diseñadores gráficos, como artistas plásticos, para luego unirse y crear formas que impacten a los ojos de los transeúntes, creado reflexión y cambio en la forma de pensar, primero en ellos mismos gestando una autocrítica para mejorar sus diseños, teniendo en cuenta el tipo de filosofía de vida y de ciudadanía que se quiere para ese contexto y segundo comprendiendo que sus diferentes formas de pensar están en constante diálogo con otros saberes, que cuentan con una diversidad conceptual en la cual se complementan.

Por Tanto, se hace necesario preguntarse para esta investigación **¿Cómo se generan procesos de aprendizaje en los grupos o colectivos que practican el Arte urbano-muralismo?**

Para la pedagogía, el proceso pedagógico es el intercambio que se produce en el proceso de enseñanza – aprendizaje. De manera práctica pueden ser actividades que desarrolla un docente para mediar en el proceso de aprendizaje del estudiante y que permiten generar habilidades o competencias para el diario vivir. Según en la revista de Ciencias Sociales y Humanas, en el artículo “Los Procesos pedagógicos”; estos procesos se clasifican en 1. El inicio del aprendizaje: está compuesto por la motivación que el docente hace para un tema determinado. 2. Recuperación de los saberes previos. 3. El conflicto cognitivo: es cuando la persona no entiende bien el concepto. 4. Construcción del aprendizaje: es el procesamiento de la información y se desarrollan los procesos cognitivos o mentales. 5. La aplicación es donde pone en práctica la teoría adquirida. 6. Reflexión es cuando el estudiante reconoce lo que aprendió y busca sus aciertos y sus oportunidades de mejora.

Desde el punto de vista de esta investigación, en el arte urbano-muralismo se trabaja en cierta medida con este tipo de proceso pasando por la motivación de lo que se podría pintar o plasmar en la pared, si es de reflexión o acción política, construyendo un aprendizaje en usar las diferentes técnicas (esténcil, pintura con brocha, papel pegado, aerosol entre otros), usando referentes como por ejemplo la teoría del color y lo que este produce, las diferencias políticas o la filosofía de vida. Sin llegar una conclusión, se podría evidenciar que en el arte urbano-muralismo se presenta este proceso de preguntarse cómo hacerlo, practicarlo antes para luego publicarlo en los muros de la ciudad y la connotación que este tendrá en el contexto que será plasmado.

En cambio para Bravo y Cáceres (2006) el proceso de enseñanza- aprendizaje se observa desde la comunicación como un proceso orientador en el aprendizaje desde los objetivos, de manera más flexible donde se tiene en cuenta a la sociedad, es decir que el proceso tiene en su eje transversal el impactar a la sociedad donde se encuentra el estudiante y esto no está lejos de lo que pretende la comunicación – educación, sino transformar las vidas y el territorio partiendo de la reflexión del mismo, desaprendiendo para generar un cambio, unas nuevas formas de aprender y comprender para luego transformar. Es entonces el arte urbano una expresión artística de saberes y conocimientos del diario vivir, que dialogan con el territorio y reúne otras prácticas de comunicación y de educación para

cambiar el contexto que lo rodea, por tanto, evidencia los diferentes procesos enseñanza-aprendizaje.

Para la elaboración del concepto sobre proceso de aprendizaje en el **Anexo 2 Fichas RAE sobre Proceso de aprendizaje**, se muestra el estado del arte realizado frente a este concepto. Estas fichas ayudaron a consolidar el concepto en términos del arte urbano que se tendrá en cuenta en el momento de la observación participante.

Para esta investigación el objeto de estudio son los colectivos que practican el arte urbano en la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta los procesos de aprendizaje que allí se generan. Para Castro S. (2012) en entrevista con Armando Silva, este expresa:

“En los 80 ingreso en la Facultad de Artes, y veo un movimiento que se está formando, en donde los les interesa mostrar la forma tradicional, verbal o panfletaria del graffiti como “Fuera Yankees de la Universidad”, sino que empezaron a hacer figuras, empezaron a hacer intervenciones en los espacios, empezaron a hacer imágenes delirantes. Entonces entendí que se trataba de unas acciones estéticas, ahí empecé a comprender que el graffiti tenía que plantearse tanto en el campo de la protesta política, como en la estética, algo muy relacionada con el arte”

Es entonces el inicio de un movimiento del arte urbano- muralismo, donde cada colectivo, ya no trabajaría por realizar un trabajo rápido en cada pared, sino que ya se tomaría el tiempo de crear, de preparar las pinturas, el espacio público y de pintar en los lugares permitidos para dejar una huella en cada uno de los ciudadanos, comunicando artísticamente en los muros algunos hechos que otros no quieren decir. Según Grau, M (2007) describe que el espacio urbano se puede diferenciar en dos tipos, el primero en el mural artístico o estético, son los murales que pretenden mejorar el paisaje urbano, realizado por arquitectos, diseñadores gráficos. El segundo el mural con una intención de protesta, reivindicación y celebración: son obras dirigidas por artistas de un grupo o colectivo social.

A partir de esto, la autora propone clasificar el arte urbano en cuatro categorías el primero es la expresión crítica, la democratización del arte, el diseño y mejora del espacio público y por último dotación de los edificios y espacios públicos en el cual se debe tener en cuenta el aspecto estético en los murales urbanos, de acuerdo a su localización. Sus objetivos

son la revitalización de zonas deprimidas y el mejoramiento del paisaje urbano, teniendo en cuenta, la identidad propia; mantener una relación espacial con el entorno y el espectador.

Con el mismo corte de esta autora, en México Laura Martínez Hernández (2013) expresa que el arte urbano fue creado y está disponible para todos, además de que toda persona que lo viera esta se pudiera identificar y relacionar con la obra. Ya no es un arte lejano o solo disponible para algunos, sino que involucra a todo tipo de personas. Esto permitió que este tipo de arte se fijara ya no tanto en la técnica sino en la ideología, que busca reivindicar la historia y las tradiciones propias, teniendo en cuenta la autonomía del artista para comunicar valores, sentido de lucha por los derechos de la comunidad.

Los murales callejeros tienen la habilidad de empoderar, legitimar su vida diaria, su historia, sus derechos además de que proponen un concepto y muestra estética para la comunidad. Para la autora los artistas callejeros se han encargado de definir su estética y sus técnicas teniendo en cuenta tres enfoques que son: absorber, reforzar e inutilizar, pensado en las características de la superficie del muro. Además, desde la estética los murales tienen las diferentes corrientes artísticas como por ejemplo el muralismo mexicano, el cubismo, el surrealismo, etc. En este tipo de arte se desafía al comercio artístico ya que al ser pintados los muros en la calle se ejerce un activismo social que resignifica el espacio público con el discurso y la ideología del artista.

El muralismo es entonces la expresión plástica de la comunicación educativa ya que en él se llevan a cabo procesos comunicativos y educativos, dando posibilidad al diálogo de saberes del otro, identificando problemas sociales para dar una respuesta práctica al territorio en el que se encuentre. Por tanto, que en esta investigación el eje transversal es la comunicación-educación que nos permite evidenciar en el arte urbano, una reflexión al recordar la historia, las raíces de cada ciudad o localidad, para no olvidar al otro y así lograr una transformación de cada ciudadano.

Objetivo general

Comprender los procesos de aprendizaje que realiza un colectivo de arte urbano-muralismo en Bogotá.

Objetivos específicos

- Reconocer las posibilidades de aprendizaje en el arte urbano-muralismo.
- Describir algunos de los procesos de enseñanza-aprendizaje y la producción de saberes que trabaja el arte urbano-muralismo.

Aproximación metodológica

Esta investigación se de corte cualitativo, teniendo en cuenta el proceso que realiza un grupo y/o colectivo de personas que trabajan el arte urbano, reconociendo sus diferentes formas de aprendizaje al realizar un proyecto mural. También está enmarcada en el campo de las ciencias sociales y humanas ya que estudia los fenómenos, las relaciones y los intercambios que se realizan entre seres humanos y grupos sociales; analiza las diferentes manifestaciones de la sociedad teniendo en cuenta las normas y valores de cada territorio. Pero sobre todo esta investigación se encuentra atravesada por la visión de la Comunicación-Educación en la Cultura ya que asume la existencia de colectividades que producen saberes legítimos, que ejercen procesos, formas de pensamiento, con la capacidad de dialogar y tener en cuenta el saber del otro. (Muñoz, 2016). Además, está desarrollada en el sub-campo de los de los saberes del mundo de la vida, ya que se producen conocimientos desde la experiencia de sabedores populares, en este caso de artistas urbanos, entendiendo la producción, la comunicación del conocimiento a otros, no solo la trasmisión de dichos saberes, sino la interacción y transformación del lugar donde se encuentran.

Desde la investigación cualitativa se pretende reconocer las posibilidades de aprendizaje que el arte urbano desarrolla en la ciudad de Bogotá; teniendo presente a Irene Vasilachis de Gialdino (2006), este tipo de investigación la constituyen los siguientes rasgos:

- a) Fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido.

- b) Basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen.
- c) Sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto. (Vasilachis de Gialdino 2006: 25).

Para esta investigación de corte cualitativo se tiene presente que el arte urbano-muralismo representa las diferentes formas de vida de la sociedad bogotana y se interesa por comprender, experimentar y producir un cambio legítimo desde las representaciones pictóricas de cada mural y generando un diálogo entre la expresión artística y su contexto.

Para el desarrollo de esta investigación en el arte urbano – muralismo y los procesos de aprendizaje de un colectivo de la ciudad de Bogotá, se tendrá en cuenta el estudio de caso con el colectivo llamado “*PdvCrew, muros con buena energía*” observando cada forma de comunicación que se trabaja en la elaboración de dichos murales y su proceso antes, durante y después de realizarlos.

Como primer momento se realizan conversaciones con el colectivo que permitan aproximarse a sus maneras de actuar y generar vínculos de socialización primaria. Luego se desarrolla una observación participante, como proceso de inmersión para comprender, describir y entender el contexto en el que trabajan los artistas urbanos. También se registran los datos y contenidos en un diario de campo ya que este permite sistematizar la práctica investigativa y enriquecer la relación de teoría –práctica. Así lo expresa Bonilla y Rodríguez citado por Martínez,(2007):

“el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo” (p.129).

El uso del diario de campo permite para esta investigación un monitoreo permanente, en los procesos de aprendizaje que se desarrollan en los sujetos de investigación, es decir en los sujetos artistas que realizan arte urbano- muralismo. Complementando con el diseño y aplicación de entrevistas semi-estructuradas a dichos artistas. Y por último en la realización de talleres que tengan como objetivo la evidencia de los porceso de aprendizaje, como la

Arte urbano- muralismo en Bogotá. Una aproximación a los procesos de aprendizaje en sus colectivos.



recuperación de los saberes previos y construcción de un nuevo conocimiento, que también logre impactar al contexto en el que se está realizando.

Referencias

- Abarca, J (2016). Documental Arte, Graffiti y Muralismo. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=PSE3JIJfCM>
- Abarca, J (2008). “Graffiti o arte urbano: Julio 204 y Daniel Buren en 1968” (2008). Recuperado de <http://www.urbanario.es/articulos/articulo/art/graffiti-o-arte-urbano-julio-204-y-daniel-buren-en-1968/>
- Abarca, J (2010). El posgraffiti, su escenario y sus raíces: graffiti, punk skate y contrapublicidad. Tesis Doctoral (2010). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/11419/1/T32410.pdf>
- Awtc, M. (14 de junio de 2010). Introducción Histórica y contextual del arte Urbano En la educación. Recuperado de <http://arteurbanoformacomunicacion.blogspot.com.co/>
- Bravo, G. Cáceres, M. (2006, 25 mayo) *El proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva comunicativa*. Revista Iberoamericana de Educación 2006 Recuperado de [http:// file:///C:/Users/Casa/Downloads/1289Bravo%20\(1\).pdf](http://file:///C:/Users/Casa/Downloads/1289Bravo%20(1).pdf)
- Castro, S. Vásquez, R. Fajardo, E. Mojica, S. Arbeláez, V. y García, S. (2012). Graffiti Bogotá, Diagnostico del Graffiti Bogotá Colombia, 2012 Recuperado de <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/portal/sites/default/files/finaldiagcorto.pdf>
- Couvreux Alijarte. N. A. (2017). Visión purista y visión evolutiva: Dos maneras de concebir el graffiti y el arte urbano. Tercio Creciente, 11, págs.131-150. DOI: 10.17561/rtc.n11.9. Recuperado de
- Ecured. Graffiti. Recuperado de https://www.ecured.cu/Graffiti#Patrones_est.C3.A9ticos_asociados_al_rap
- Freire P. (1967) *Pedagogía del oprimido*.

- Grau, M (2007) *La pintura Mural en el espacio urbano*. Universidad de Zaragoza, España 2007. Revista digital Celan. Recuperado de http://www.celandigital.com/25/images/pdfs/08_rev_andorra/estudios/pintura_mural_en_espacio_urbano.pdf
- Guerrilla Flow, M. (2011, 4 abril). Scoundres Memory – Documental Historia del Graffiti en Bogotá [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=1REZmPKrINA>
- Herrera Padrón, Caridad, Fraga Rodríguez, Rafael, *Etapas del proceso pedagógico*. ALTERIDAD. Revista de Educación [en línea] 2009, 4 (Julio-Diciembre) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467746249003> > ISSN 1390-325X
- Martín-Barbero, J. (1997) *Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación*. Rev. Nómadas, N° 5, Bogotá (Colombia): Universidad Central. Recuperado de http://www.humanas.unal.edu.co/iedu/files/9013/7536/0876/JESS_MARTN_BARBERO__texto_de_admisin_2014-01_pdf.pdf
- Martín-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Colombia: Editorial Norma.
- Martínez, L Murales callejeros: comunicación, pintura y resistencia. Facultad de Periodismo y Comunicación Social / UNLP. Revista Tram[p]as de la comunicación y la cultura N° 77 de Noviembre 2013- Febrero de 2014. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/42174/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Martínez, L (2007). *La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación*.

- Muñoz G., Mora, A., Walsh, C., Gómez, E. y Solano, R. (2016). *Comunicación Educación en la cultura para América Latina*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Muñoz, G. (2007). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud vol. 5. Manizales, Colombia. Centro de estudios Avanzados en niñez y juventud. CINDE – Universidad de Manizales.
- Olaya, V. y Herrera, M. (2013). Intervenciones urbanas y expresiones juveniles. Mefistófeles: entre la colectividad y la individualidad. En R. Rueda, A. Fonseca y L. Ramírez (Ed.), *Ciberciudadanías, cultura política y creatividad social*, (pp. 187-218). Bogotá, Colombia. Recuperado de http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_396.pdf
- Russi, P. (2012). Revista Desings 20 Semióticas urbanas, espacios Simbólicos. En Pardo, N. Rosales, H. (Ed.) *Graffiti, acciones urbanas, sentido, semiosis* (20-28). Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://www.designisfels.net/publicaciones/revistas/20.pdf>
- Semana. (2015). Revista Semana Sostenible. *El Grafiti bogotano emerge* (84-85). Bogotá, Colombia.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). Métodos cualitativos I. Los problemas teórico epistemológicos. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Versión resumida recuperada de: <http://seminariodesafios.sociales.uba.ar/files/2014/09/Vasilachis-I-atal.-M%C3%A9todos-culitativos-I.pdf>
- Vega, B. (2012). Tesis Doctoral: Lenguaje visual publicitario como sistema de comunicación en Street Art: creación y difusión. Barcelona, España. Universidad Autónoma de Barcelona.